

Los cierres de Internet

MARIENGRACIA CHIRINOS

El artículo nos ofrece un diagnóstico acerca de las limitaciones y bloqueos que ha sufrido el Internet en nuestro país en los últimos años. Presenta datos extraídos de diversas fuentes que reportan esas limitaciones y bloqueos. Las fallas eléctricas no son las únicas causantes de la deficiente conectividad; también lo son las medidas restrictivas de parte del Gobierno que no solo implementa censura en los medios convencionales, sino que también Internet ha sufrido sus embates. La conclusión: Venezuela está considerada como uno de los países con mayores restricciones en Internet.

Una mirada al mapa de la infraestructura de Internet de Venezuela muestra una disminución en la penetración de la red. Esto significa una pérdida de 1,4 millones de usuarios en los últimos cinco años. Para el cierre del primer trimestre de 2022, la Comisión Nacional de Telecomunicaciones reportó 15,9 millones de usuarios de Internet mientras que para 2017 se contabilizaban 17,3 millones de personas conectadas. Los últimos datos de penetración de Internet disponibles muestran que el acceso cayó de 60,07 %, en el primer trimestre de 2019, a 53,66 % al cierre de 2020.

Las fallas de los servicios de Internet y telefonía tienen múltiples facetas porque tienen impactos diversos sobre la emergencia humanitaria compleja que atraviesa Venezuela, y también tienen repercusiones sobre otros sectores que están en crisis en el país, como la educación o los medios de comunicación. Cuatro mil personas experimentaron interrupciones de Internet o de telefonía en Venezuela de junio de 2021 a marzo de 2022, así lo muestran los datos

de los tres últimos años que ha levantado HUM Venezuela, una plataforma de la sociedad civil liderada por Civilis Derechos Humanos, que se encarga de monitorear, documentar y hacer seguimiento de las diversas dimensiones y alcances de la crisis que experimenta Venezuela.

De acuerdo con reportes globales de Naciones Unidas, las fallas de conectividad digital tienen un impacto negativo en las libertades de los ciudadanos y de sus derechos humanos en línea.

HUM Venezuela hizo 6.459 encuestas en marzo de 2022, y determinó que el 52,2 % de los hogares no tenía servicio de Internet en casa; y el 42,4 % reportaba fallas diarias en el servicio. El 77 % de los consultados experimentaba inconvenientes de comunicación por fallas y desconexiones en los servicios de telecomunicaciones, incluyendo los de Internet.

Esta plataforma también reveló los impactos de las deficiencias de conectividad en el sector educativo. Entre 2021 y 2022, 45 % de los estudiantes entre 3 y 17 años, tuvo una asistencia

AGENDA PÚBLICA

irregular a las actividades escolares a distancia, por la falta de electricidad e Internet en sus casas.

Con el retorno a las escuelas, para marzo de 2022, nueve de cada diez centros educativos estaban sin Internet en los dieciséis estados en los que se realizaron las encuestas. Para este año, el promedio fue de 94,5 % de centros educativos sin conexión a Internet, mientras que antes de la pandemia, en marzo de 2020, era de 90%. Estas mediciones incluyeron datos de Amazonas, Anzoátegui, Aragua, Bolívar, Carabobo, Distrito Capital, Guárico, Lara, Mérida, Miranda, Monagas, Nueva Esparta, Táchira, Trujillo, Yaracuy y Zulia.

ASEDIOS DIGITALES

Un informe sobre los cierres de Internet y los asedios digitales a escala global, publicado en junio de 2022 por la Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACDH), describió que las interrupciones de Internet representan una amenaza

para la libertad de expresión porque “limitan la capacidad de un gran número de personas para utilizar las herramientas de comunicación en línea”; restringen “la conectividad a internet en general”; y obstruyen “la accesibilidad y la facilidad de uso de los servicios necesarios para las comunicaciones interactivas, como las redes sociales y los servicios de mensajería”.

Entre 2016 y 2021, 74 países experimentaron 931 interrupciones del acceso a Internet, según datos que aportó para este reporte Access Now, organización internacional que promueve y defiende los derechos digitales. Argumentaron que estas desconexiones digitales ocurrieron como medidas para obstaculizar el flujo de contenidos en línea, mayoritariamente durante contextos de conflictos políticos o sociales, protestas, o en tiempos electorales.

Igualmente, según el mismo reporte anual 2022 de Access Now:

[...] en 2022, las autoridades bloquearon el internet en 35 países –la cifra más alta registrada en un año– al menos 187 veces. En América

INFOGRAFÍA CON DATOS DE HUM Y ANÁLISIS PROPIO

	NNA de 3 a 17 años en educación básica con asistencia escolar irregular por falta de electricidad o Internet			Escuelas de educación básica sin conexión o servicio regular a Internet		
	mar-20	jun-21	mar-22	mar-20	jun-21	mar-22
Amazonas		42,9%	44,1%	90,7%		95,6%
Anzoátegui		22,5%	23,1%	84,0%		96,2%
Aragua		65,7%	65,9%	89,4%		92,4%
Bolívar		45,0%	45,7%	91,1%		96,0%
Carabobo		47,7%	48,4%	82,4%		90,7%
Distrito Capital		55,2%	50,0%	87,8%		92,5%
Guárico		50,0%	51,4%	91,5%		92,7%
Lara		60,8%	66,0%	93,3%		93,3%
Mérida		26,7%	27,4%	84,2%		91,5%
Miranda		30,8%	31,7%	81,8%		91,8%
Monagas		30,0%	30,8%	100,0%		100,0%
Nueva Esparta		70,6%	64,8%	92,9%		96,8%
Táchira		60,8%	62,5%	92,2%		97,1%
Trujillo		27,3%	38,4%	90,0%		94,9%
Yaracuy		40,5%	41,6%	99,5%		96,9%
Zulia		50,0%	51,4%	88,1%		92,9%
		45,4%	46,5%	89,9%		94,5%

Latina y el Caribe, los gobiernos de Cuba y Brasil bloquearon el internet al menos tres veces en total.

Un análisis global de Access Now indicó que la pandemia de la COVID-19 incrementó las desigualdades de conectividad por los frecuentes cortes de Internet. Esta organización alertó que los ciudadanos dependemos de Internet “... para garantizar nuestra seguridad y salud, conectarnos con nuestros seres queridos y participar de manera integral en el mundo digital”.

ACCESO LIMITADO

El Índice de Libertad en la Red de 2022 que publicó la organización internacional Freedom House reflejó que en Venezuela han sido frecuentes las fallas, los robos y los episodios de vandalismo a la infraestructura de telecomunicaciones, hechos que han provocado apagones frecuentes y velocidades de conexión deficientes en el país durante los últimos siete años.

Las desconexiones de Internet en las regiones de Venezuela, provocadas mayoritariamente por las fallas de electricidad, limitaron la conectividad durante 2021, documentó Freedom House. Los estados con mayores inconvenientes y con mayor intensidad de las desconexiones fueron Táchira y Mérida. También fueron recurrentes las fallas en Aragua, Caracas, Guárico, Carabobo y Barinas, según las pruebas recolectadas –desde las de Cantv, Digitel, Inter, Movistar, Net Uno y Supercable–, por parte de la iniciativa local Venezuela sin Filtro, que respalda la ONG Venezuela Inteligente, especializada en asuntos de tecnología y derechos humanos.

Freedom House explicó que han aparecido nuevos proveedores de Internet y han mejorado las velocidades de conexión, pero la demanda de conectividad aún supera la oferta.

El Índice de Libertad en la Red de 2022 ubica a Venezuela entre los dieciséis de setenta países evaluados con mayores restricciones en Internet. El perfil del país en esta evaluación global refleja que desde 2017, Venezuela es considerada un país no libre por las limitaciones de acceso y conectividad, control de contenidos y

medidas de censura, así como frecuentes violaciones a los derechos humanos en línea.

Una de las preocupaciones de la ONU, según el reporte, es que los gobiernos recurren cada vez más a limitar el ancho de banda o restringir el servicio móvil, lo que oficialmente mantiene el acceso a Internet, pero dificulta en gran medida su uso efectivo. “Las interrupciones totales tienen graves consecuencias y no pueden justificarse en ningún caso, otras formas de interrupción de las redes y las comunicaciones también pueden tener efectos negativos indiscriminados, por lo que son desproporcionadas”.

El Índice de Libertad en la Red de 2022 que publicó la organización internacional Freedom House reflejó que en Venezuela han sido frecuentes las fallas, los robos y los episodios de vandalismo a la infraestructura de telecomunicaciones, hechos que han provocado apagones frecuentes y velocidades de conexión deficientes en el país durante los últimos siete años.

Según los datos oficiales de Venezuela para 2022, los proveedores estatales –Cantv y Movilnet– dominan 66,55 % del mercado de Internet, mientras que los servicios de conexión móvil –Movistar y Digitel– cubren 22,42 % del mercado. De los 16,3 millones de suscriptores, solo 5,45 % corresponde a conexiones de Internet dedicado, que ofrece mayor estabilidad y velocidad en la transferencia de datos de navegación. Las fuentes consultadas por Freedom House explicaron que:

[...] si bien han surgido nuevos proveedores para satisfacer la demanda y han aumentado las velocidades en algunas ciudades, la mayoría de las áreas rurales carecen de acceso a un servicio de Internet de alta calidad, con muchas áreas atendidas casi exclusivamente por CANTV.

En el ámbito global, Access Now documentó de 2016 a 2021 que en 132 oportunidades, los gobiernos se ampararon en la justificación oficial para interrumpir la conectividad de Internet

AGENDA PÚBLICA

por la supuesta necesidad de “... controlar la difusión de discursos de odio, la desinformación u otras formas de contenido consideradas ilegales o perjudiciales”, según el reporte de Naciones Unidas. A este organismo le preocupó que “... la ambigüedad de muchos instrumentos jurídicos relativos al discurso de odio y la desinformación crea un amplio margen para que estas intervenciones sean arbitrarias o se utilicen con fines políticos u otros fines indebidos”.

El reporte de transparencia 2021 de Telefónica muestra que su proveedor de servicio local, Movistar, recibió 1.392 solicitudes de bloqueos y filtrados de contenidos entre 2016 y 2021. Mil cincuenta de ellas ocurrieron en 2016.

LIMITACIONES DE CONTENIDOS

Los riesgos de las libertades digitales evolucionan constantemente con el uso de tecnologías de vigilancia que buscan restringir la circulación de contenidos en la red, con la ejecución de bloqueos selectivos o masivos de sitios web o plataformas de comunicación digital.

China, Irán, Myanmar, Vietnam, Russia, Bahrein, Arabia Saudita, Cuba, Emiratos Árabes Unidos, Egipto, Bielorusia, Turquía, Uzbekistán, Kazajistán, Ruanda y Venezuela fueron los países con mayores controles contenidos por las medidas de censura que aplican en la red, de acuerdo a los análisis de Freedom House.

Los bloqueos digitales en Venezuela han sido extensivos. El reporte de transparencia 2021 de Telefónica muestra que su proveedor de servicio local, Movistar, recibió 1.392 solicitudes de bloqueos y filtrados de contenidos entre 2016 y 2021. Mil cincuenta de ellas ocurrieron en 2016. Para 2021, la empresa reportó que recibió 30 solicitudes de bloqueos, y de ellas fueron censuradas 27.

Las mayores afectaciones de la censura digital, entre 2021 y 2022, se vieron entre los sitios de noticias nacionales y extranjeros, que fueron bloqueados desde los servicios de conexión estatales y privados. *Efecto Cocuyo, Crónica*

Uno, El Venezolano TV, El Pitazo, Armando.info, El Nacional estuvieron entre los medios que no podían ser consultados desde Venezuela. De acuerdo con Freedom House, también restringieron el acceso a herramientas de evasión de la censura, conocidos como redes privadas virtuales (VPN). Los proveedores “... han restringido el contenido digital sin supervisión independiente ni procedimientos de rendición de cuentas —argumentó la organización—, debido a la falta de criterios de transparencia en las medidas de censura digital”.

Naciones Unidas recordó que los Estados tienen la obligación de “... respetar y garantizar la posibilidad de buscar, recibir y difundir información sin condicionamientos previos”, según lo establecen el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y la Declaración Universal de Derechos Humanos. Las autoridades nacionales también deben trabajar por una Internet universalmente disponible y accesible, libre de restricciones injustificadas, según los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la agenda 2030.

La resolución de la ONU enfatizó que un desafío frente a las fallas de conectividad a Internet es que la transparencia es limitada.

Las dificultades para detectar las interrupciones del acceso a internet y obtener información al respecto hacen que se subestime su frecuencia, alcance y repercusión. Las autoridades no suelen publicar información sobre esas interrupciones, se niegan por completo a reconocerlas o niegan haber ordenado intervenciones. Para confirmar que un Estado ha ordenado la interrupción del acceso a Internet, y determinar su alcance preciso, es necesario contar con la documentación de las anomalías de comunicación y la aclaración de las circunstancias exactas de los hechos.

Las evidencias para demostrar las implicaciones de las restricciones a los derechos humanos en línea han sido aportadas, por su parte, por iniciativas de las organizaciones de la sociedad civil y del sector académico que han dedicado esfuerzos al monitoreo y la investigación, con metodologías sólidas, sobre estos riesgos que afectan las libertades en Internet. Nacio-

nes Unidas insistió en que es urgente aumentar las mediciones y las iniciativas multisectoriales que documenten los cierres de Internet.

MARIENGRACIA CHIRINOS

Licenciada en Comunicación Social.
Especializada en derechos humanos, libertad de expresión e Internet. Con posgrados en Libertad de Expresión; Comunicación para el Desarrollo (UCAB) y Gerencia Pública (IESA). Actualmente se desempeña como gerente de proyectos en *Prodavinci*.

